

10589
ADMINISTRACION
LIRICO-DRAMATICA

LA TELA DE ARAÑA

JUQUETE LÍRICO EN DOS ACTOS Y EN VERSO

ORIGINAL DE LOS SEÑORES

DON CALIXTO NAVARRO

Y

DON JAVIER GOVANTES DE LAMADRID

música del maestro

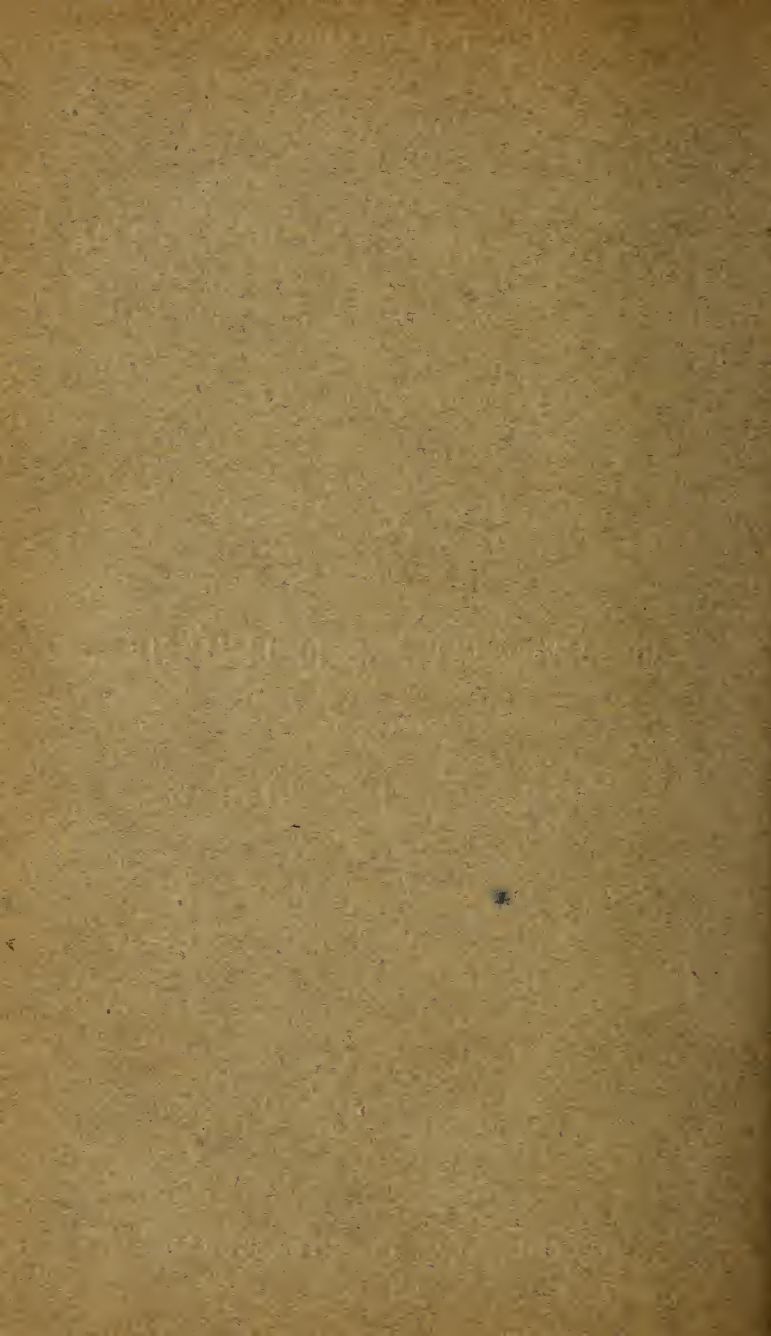
DON MANUEL NIETO

SEGUNDA EDICION

MADRID

MAYOR, NÚM. 16, ENTRESUELO

1899



LA TELA DE ARAÑA

Esta obra es propiedad de sus autores, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en los países con los cuales se hayan celebrado ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

Los autores se reservan el derecho de traducción.

Los comisionados de la Administración Lírico-dramática de los HIJOS de E. HIDALGO, son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

LA TELA DE ARAÑA

JUGUETE LÍRICO EN DOS ACTOS Y EN VERSO

ORIGINAL DE LOS SEÑORES

DON CALIXTO NAVARRO

Y

DON JAVIER GOVANTES DE LAMADRID

música del maestro

DON MANUEL NIETO

Representada con gran aplauso en el TEATRO DE LA ZARUELA,
la noche del 10 de Enero de 1880, á beneficio de la primera tiple
SRTA. SOLER DI-FRANCO

SEGUNDA EDICIÓN

MADRID

R. Velasco, imp., Marqués de Santa Ana, 20

Teléfono número 551

—
1889

A la distinguida primera tipoe

Señal. D.^a Almerinda Soler Di-Franco

La más grata y la mayor de las satisfacciones que nos ha proporcionado esta humilde obra, es la que hoy nos cabe al dedicársela á la artista que tanto se ha interesado en obsequio nuestro, y á quien desde luego corresponde gran parte del éxito alcanzando.

La tela de araña podrá pasar al olvido; mas nunca se borrará de nuestros corazones la gratitud que á usted y á sus dignos compañeros deben

Los Autores.

REPARTO

PERSONAJES

ACTORES

| | |
|----------------|--|
| LOLA (1)..... | Srta. D. ^a Almerinda Soler Di-Franco. |
| ENRIQUE..... | Sr. Don Enrique Ferrer. |
| DON PABLO..... | Daniel Banquells. |
| PANCHO..... | Ramón Guerra. |

La escena en una casa de recreo próxima á Jetafe (Madrid).

ÉPOCA ACTUAL

NOTA. Las palabras que perteneciendo al diálogo aparecen escritas en letra bastardilla, son modismos usados en Cuba.

(1) La actriz encargada de este papel deberá marcar algún tanto el deje o tonillo propio de los criollos.

ACTO PRIMERO

Sala muy elegante. Tres puertas, una al fondo y dos laterales. En segundo término, derecha, ventana que se supone dar al jardín. Un velador con libros y recado de escribir y un sofá.

ESCENA PRIMERA

PANCHO aparece ocupado en limpiar los muebles

Música

Guaracha

La mulata que es bonita
tiene sarna que rascá;
toico er mundo la persigue
como er sángano ar paná.
Y er güinero la tocaba
y la indina se aguantaba...
¡Ay! ¡Jesú! Me dan suores
cuando pienso que es verdá.
¡Ay, chinito! Es de candela
la mulata en su furó.
Y en quantito da un revuelo
se le acaba ya el carbón...
Y er güinero la tocaba
y la indina se aguantaba...
¡Ay! ¡Jesú! Me dan suores
de pensá lo que pasó...

¡Mulata bailál
¡Mulata reil
¡Neguito yorál
¡Neguito sufríl
¡Y la muy picarona desta
que sólo el neguito
la hasía sentil

ESCENA II

DICHO y DON PABLO

Hablado

PABLO ¿Aún no ha vuelto el señorito?
PANCHO No señó.
PABLO ¿Qué hora es?
PANCHO Las nueve.
PABLO Entonces no hay que alarmarse.
El muchacho se divierte
en correr por esos campos,
haciendo guerra á las liebres,
y mientras está de caza
nos deja en paz.
PANCHO No susée
lo *mesmico* á los cabayo.
PABLO No hay día que no reviente
alguno ese botarate.
PANCHO ¡Caye usted, señó! Paese
que cae la filoxera
en la cuadra cuando viene
Niño Guiqui. Hase tres día
que ha yegao, y ya no puée
er Morito con las pata;
la yegua castaña tiene
arregao er cuarto trasero;
Gabilán lo meno siete
rosáura, y er Gayardo
siguro está que peleche.
Yo, también tengo tóo er cuero
amasao á puntapiese,
y no quea ya en la quinta
un bicho que no se queje.

- PABLO ¡Voto á...!
- PANCHO La jaca rabona
que hoy está corriendo liebre,
cuando venga *Niño Guiqui*
será mesté que la yeven
á la Casa e Socorro
si el animalito güerve,
pa contá lo que ha pasao.
- PABLO Paciencia, hijo; consuélete
saber que tengo una idea
felicísima, y que en breve
volveremos á ser libres.
- PANCHO ¿Verica, señó? (Muy contento.)
- PABLO Si, puedes
estar en la confianza
de que saldré para siempre
de tutelas y sobrinos,
y tú vivirás alegre,
divorciado de las botas
de Enrique.
- PANCHO ¡Si me paese
una *guayaba!* ¿Y las bestia?
- PABLO También descansadamente
disfrutarán los caballos
el pienso de sus pesebres.
- PANCHO ¡Ay, señó, qué güena farta
mos jace á tóos!
- PABLO Bueno, vete.
¡Ah!... Dime, ¿se ha levantado
mi pupila?
- PANCHO Cabaramente
hora mesmico la vide.
- PABLO ¿En dónde?
- PANCHO En su gabinete,
y me dijo...
- PABLO ¿Qué te dijo?
- PANCHO Que pregunte á *ño* si quiere
yevala á Madrí.
- PABLO ¿Si quiero?
¿Pues acaso me concéde
la libertad de albedrío?
Mi hermosa pupila ejerce
sobre mí la dictadura
más despótica; me suele

tratar, poco más ó menos,
tan caritativamente
como Enrique á mis caballos...
Iré á Madrid. ¿Qué he de hacerle?
Corre, engancha la berlina
al instante.

PANCHO

Sí..

PABLO

(Mirando al reloj.) Las nueve,
y el tren pasará á las once.

PANCHO

A la sonse meno veinte
minuto.

PABLO

Pues vé y engancha.

PANCHO

¡Si no hay cabayo!

PABLO

¿Y qué hacerle?

¿Cómo le digo yo á Lola?..

Es preciso que te arregles
como puedas, pues ya sabes
que no hay modo de que acepte
disculpas de ningún género.

PANCHO

Pero, ¿á quién engancho?

PABLO

Vete

á Jetafe, alquila un tronco.

PANCHO

¿Y si no lo encuentro?

PABLO

Puedes

engancharte tú.

PANCHO

¿Yo?

PABLO

¡Anda!

PANCHO

Pero, señó...

PABLO

Si ella viene
y no está todo dispuesto
para llevarnos, prevente
á pagar los vidrios rotos.

PANCHO

Y nego, ¿qué curpa tiene? (Vase Pancho foro.)

ESCENA III

DON PABLO

Musica

Tango-raconto

Y dicen que el buey suelto bien se lame;
mentira infame,
calumnia vil.

Ese refrán al célibe no alude,
si hay quien lo dude,
la prueba tiene en mí.
Siendo muchacho me fui á la Habana
y en el comercio me enriquecí,
hasta que un día me dió la gana
de dar la vuelta por mi país.
Yo mi fortuna gané solito,
por miedo á suegras no me casé,
y vine á España con mi negrito
para comerme lo que gané.
Pobre de mí,
que no sabía
lo que me hacía
volviendo aquí.

Todos mis planes truncó el destino,
pues una hermana que aquí dejé,
mientras mi ausencia, me dió un sobrino
para tormento de mi vejez,
Y por si el niño no me bastaba,
me remitieron á lo mejor.
un testamento que me cargaba
con la tutela de otra menor.

¡La traje aquí,
y por mi vida,
de su venida
me arrepentí!
¿De qué me sirve la fortunita
que Dios me dió,
si con el niño y la tal Lolita
no vivo yo?
¿De qué me sirve de no casarme
la decisión,
si al fin los chicos vendrán á darme
la desazón?

Hablado

Lola es hija de mi antiguo
protector don Carlos Céspedes,
que murió de pesadumbre
al ver perdidos sus bienes.

En vista del testamento,
lloré la temprana muerte
del padre, y tomé á mi cargo
la hija que, entre paréntesis,
confieso que es la criolla
más bonita y más alegre...
Nada; mi plan es magnífico.
Los caso inmediatamente,
les pongo casa en la corte
y soy libre de esta suerte.
¡Pero, ta, ta, tal... Estos planes
hallan el inconveniente
de que los dos simpatizan
muy poco ó nada. ¡No suelen
hablarse ni aun lo precisol
¡Bah! Con tal que yo me empeñe
en conseguir que se quieran,
lo he de lograr. Aquí viene
Lola; voy á prepararla
muy diplomáticamente,
y antes de un mes, ¡zásl los caso
como cinco y dos son siete.

ESCENA IV

DON PABLO y LOLA

LOLA ¡Bravo! ¡Me gusta la calma!
No han dispuesto el carruaje,
y usted está en ese traje...

PABLO Pero niña de mi alma,
si me acaban de avisar
que á la corte quieres ir.

LOLA (Mirando al reloj.)
¡Las diez! ¡El tren va á partir,
y... Jesús! ¡No me han de dar
gusto en nadal! ¡Ay, qué tutor!
Me paso de complaciente.

PABLO ¿Quién lo ha dicho?

LOLA Pancho.

PABLO Miente

LOLA como un negro. ¿Qué favor
por muy pequeño que sea

no me cuesta estar rogando
tres horas?

PABLO ¡Rogar tú! ¿Cuándo?

LOLA Siempre.

PABLO Pues si mandas...

LOLA Ea,

basta de conversación,
y póngase la levita.

PABLO Pero escúchame, *chinita*.

LOLA No admito más dilación.

PABLO Fuera cruel resistir (se pone la levita.)

à tu humildísimo ruego.

Y dime, ¿à qué vamos?

LOLA Luego

lo verá. ¡Que va à salir
el tren!

PABLO Pero, hija, he de hacer
preparativos... ¡Voy! Toma,
y échame un lazo, paloma.

(Lola le arregla la corbata.)

LOLA Venga ustá acá.

PABLO (Con cariñosa gravedad.) Mi deber
como tutor, como amigo
y como buen caballero...

LOLA Es hacer cuanto yo quiero
sin replicarme.

PABLO (¿Eh? ¿No digo?)

Así lo hago.

LOLA No hay tal.

PABLO ¿No adivino tu deseo?

LOLA Algunas veces.

PABLO Hoy creo
darte alguna prueba.

LOLA ¿Cuál?

PABLO Dice *El Diario* que Samper
el joyero, ha recibido
un excelente surtido...

LOLA ¿Sí? Pues yo lo quiero ver.

PABLO ¡Tomal! ¡Si ya para tí
lo mejor está comprado!

LOLA ¡Ay!... Es usted... el dechado
de los tutores.

PABLO ¿Sí?

LOLA Sí.

PABLO ¡Zalameral!
LOLA Cada día
le encuentro á usted más galante.
PABLO Y yo á tí, más elegante,
más graciosa. ¡Ah! ¿Qué tenía
yo que decirte?...
(Fingiendo querer acordarse.)
LOLA (Con viva curiosidad.) ¿Qué?
PABLO Que...
Nada.
LOLA ¡Dígalo! (Con gazmoñería.)
PABLO Es secreto.
LOLA ¿De estado?
PABLO De amor.
LOLA (señal de callar.) Prometo...
PABLO Otro día lo diré.
LOLA ¡Ahorita! (Con mucho mimo.)
PABLO Es una simpleza.
LOLA Hable usted, se lo suplico.
PABLO Pues bien se trata de un chico
que ha perdido la cabeza...
LOLA ¿Por mí?
PABLO ¡Tontuelal!
LOLA ¿Me ama?
¿Quién es?
PABLO Un impertinente.
LOLA ¿Le conozco?
PABLO Ciertamente.
LOLA ¿Mucho?
PABLO Sí.
LOLA ¿Cómo se llama?
PABLO Adivina.
LOLA No adivino.
PABLO ¡Torpe!
LOLA ¿Es buen mozo?
PABLO No es feo.
LOLA ¿Y elegante?
PABLO ¡Ya lo creo!
LOLA Pero, ¿quién es?
PABLO Mi sobrino.
LOLA ¡Enrique!... No puede ser.
PABLO (Le agrada.)
LOLA Usted se equivoca.
PABLO Me lo ha dicho por su boca.

LOLA Pues no lo puedo creer.
PABLO ¡Que se va el tren! ¡Andal
(Hace ademán de salir y Lola le detiene, le quita el sombrero y le obliga á sentarse.)

LOLA Ruego
á usted que, ante todo, explique...
eso que le ha dicho Enrique.

PABLO (¿Cuánto va á que gano el juego?)

LOLA ¿El dijo... que me quería?

PABLO Cien veces lo ha repetido.

LOLA ¡Si nunca me ha dirigido
la menor galantería!

PABLO ¿Nunca?

LOLA Jamás.

PABLO Eso prueba
que su cariño es sincero.
Hombre que dice: «te quiero»
á una mujer, mal fin lleva.
Cuando se ama de verdad,
cuando como á Dios se adora
á una niña encantadora
cuya célica beldad
cautivó nuestro albedrío,
es tan vehemente el sentir,
que no permite decir
siquiera «este labio es mío.»
Amor que mudo no sea,
no es amor: quien habla miente.
(Si esto no es ser elocuente,
que venga Dios y lo vea.)

LOLA Pues mi querido tutor:
aunque amores no he tenido,
yo sé que nunca escondido
se puede estar el amor.
Sé que cuando el hombre adora
y por timidez lo calla,
su silencio es débil valla
al afán que le devora,
y una mirada anhelante,
una sonrisa imprudente,
un suspiro solamente
á delatar es bastante
la pasión más bien guardada;
y en fin, tutor, no ha nacido

mujer que no haya sabido adivinar que es amada.
PABLO (¡Por vida de Belcebú, que es cierto! Mas no me apuro.)
Pues hija, yo te aseguro que esa mujer eres tú.
LOLA No puede ser.
PABLO Ya me canso de repetirlo. Y si fuera, ¿qué dirías?
LOLA Pues dijera que habla por boca de ganso alguna vez el amor.
PABLO (¡Caracoles, me ha partidol!)
LOLA No se dé por aludido.
PABLO Mil gracias por el favor
LOLA Pero... ¿es verdad que me quiere?
PABLO ¡Sí! ¿Te agrada la noticia?
LOLA No sé.
PABLO ¿Inocencia ó malicia?
LOLA Ya sonará lo que fuere.
PABLO ¡Holal (Cuéntate casada).
¿Pero no vamos á ver los diamantes de Samper?
LOLA No. (se sienta y arroja el sombrero.)
PABLO (Ya no quiere ver nada.)
LOLA (Dios mío, ¿será verdad?
¡Me amal)
PABLO (¡Qué tunante soy!
Gracias á mi astucia, voy á obtener la libertad!)
(Suena un tiro en el jardín.)

ESCENA V

DICHOS y PANCHO

LOLA ¡Ah!
PABLO ¿Qué es eso? (Corre á la ventana.)
LOLA En el jardín ha sonado un tiro.
PABLO ¡Toma, si es él, Enrique!
LOLA (¡Oh!)

- PABLO (Gritando.) ¿Qué diablos vas á hacer?...
- PANCHO (Entra corriendo.) ¡Ay, señó, corra su melsé, corra prontico!
- LOLA ¿Qué sucede?
- PANCHO ¡Ay, niña Lola, que niño Guiquil!...
- PABLO ¡Eh... no tires!
- PANCHO ¡No! (suena otro tiro)
- PANCHO ¡Pataplúm!
- PABLO ¡Mis palomas!
- PANCHO ¡Pancho!
- PANCHO ¡Señó!
- PABLO Vé y sujétame á ese Barrabás. ¡Galopal!
- PANCHO ¿Yo, señó?... ¿Y si mi afusila á mí tamién?
- PABLO Como coja yo un garrote, ese canalla va á pagar cara la broma.
- LOLA (No hay miedo.)
(Pancho, que habrá llegado hasta la puerta del fondo, vuelve atras y se coloca á espaldas de su amo, como temiendo.)
- PANCHO Aquí viene niño.
- PABLO ¡Le voy á hacer chispas!
(Se dirige con los puños levantados al encuentro de su sobrino: éste se presenta al mismo tiempo y se arroja á abrazar á don Pablo. Trae escopeta, morral de caza, etc., y en él dos palomas muertas.)

ESCENA VI

DICHOS y ENRIQUE

- ENR. ¡Hola,
querido tío!
- PABLO ¡Bergante! (Corta pausa.)
¿No te he dicho que no corras de ese modo los caballos?
- ENR. ¿Por qué?
- PABLO Porque te sofocas y puedes caer enfermo.
- ENR. ¡Bah! Soy fuerte.

LOLA (Ni una mirada!) (Con despecho)
PABLO (Para lograr
que alcancen éxito las tramas mías,
mucho me queda que trabajar.)
LOLA ¿Lo ve usted? No me ha mirado.
PABLO Al amor lo pintan ciego.
(Este chico endemoniado
mis proyectos destruirá.) (Va al lado de Enrique.)
Mira á Lola.

ENR. Ya la veo.
PABLO Pues contigo está enojada;
vé á decirle algún *chiqueo*.
ENR. ¿Enojada?
PABLO Ven acá. (Bajan.)
Háblala con cariño y ternura,
acércate á ella y dila una flor.
(Pasando al lado de Lola.)
Ya lo ves, su pasión es locura,
y en vano pretende luchar con su amor.

LOLA (¡Ya se acerca hacia mí, ya me mira!
Acaso tuviera don Pablo razón,
Los marinos, parece mentira,
qué cortos de genio, qué tímidos son.)
ENR. (¡De qué extraña manera me miral
Acaso tuviera mi tío razón...
Las criollas, parece mentira,
qué vivas de genio, qué alegres que son.)

LOLA (¿Es posible que me quiera?)

PABLO Dile algo. (Aparte á Enrique.)

ENR. Voy allá.

(Yo no sé qué demonios la diga,
no me ocurre por dónde empezar.)

LOLA (Quiera Dios que su labio consiga
lo que siente su pecho expresar.)

PABLO (Quiera Dios que un absurdo no diga
y que no lo eche todo á rodar.)

ENR. ¿Sabes, Lola... que tengo apetito?

PABLO (¡Atízal)

LOLA (Con despecho.)

Comiendo se cura ese mal.

PABLO (¿Si lo hará todo aposta el maldito?)
LOLA (Con sorna á don Pablo.)
Diga usted que le den de almorzar.
(Se dispone á retirarse.)

PABLO ¡Oh!... ¿qué has hecho desdichado?
Lola, ven, aguarda, espera...
LOLA ¡Ten piedad de ese menguadot
Yo no soy-la cocinera.

¡Ah, ah, ah!... (Carcajada burlona.)
No abrigue usted temores
y no se apure usted,
que no padece amores
quien sueña en un biftek.
ENR. ¡Ah, ah, ah, ah, ah, ah, ah, ah!
(¡No entiendo esta bambolla!
¿Qué diablos pasa aqui?
¿Acaso la criolla
se burlará de mí?
PABLO (No hay medio de enmendarla;
lo echó todo á perder.
¡En vez de requebrarla
la pide de comer!)

(Vase Lola riendo. Don Pablo se pasea furioso. Enrique le mira como quien no comprende nada de lo que está viendo.)

ESCENA VIII

DON PABLO y ENRIQUE

Hablado

PABLO (Parándose de pronto frente á Enrique.)
Pero hombre... ¿Tú te has propuesto
enterrarme?

ENR. ¿Yo?...
PABLO Está claro,
¿quién ha de ser? Cada día
me revientas un caballo;

hoy me matas mis palomas,
le pegas al pobre Pancho,
y para acabar el cuento...

ENR. ¡Ay, tío! para acabarlo,
tenga usted, por Dios, presente
que no me he desayunado.

PABLO ¡Y dale bola! No hablas
sino de comer.

ENR. Canario,
¿de qué voy á hablar si tengo
un hambre de diez mil diablos?

PABLO ¡He corrido siete leguas!
Bien, hombre, bien; pero el caso
es que no has sido galante
con la niña; que has estado
inoportuno.

ENR. ¿Yo, tío?...

PABLO Es posible que á un muchacho
como tú, no se le ocurra
una flor?

ENR. Voy á ser franco
cual corresponde á un marino.

PABLO Vamos á ver.

ENR. No he pensado

jamás en mujer alguna
sino por pasar el rato
divirtiéndome á su costa.

PABLO (¡Pues no es franqueza, es descaro
el de este tunante!)

ENR. Quiero
á Lola como un hermano,
y porque la quiero mucho
es por lo que he procurado
que me sea indiferente.

PABLO Pues, no lo entiendo.

ENR. Más claro
lo diré.

PABLO Si, pero acaba.

¡Pardiez!

ENR. Lola, está en sagrado
para mí; jugar con ella
no debo, ni quiero, y guardo
para otras cien esas flores
cuyo aroma es humo vano,
cuando no mortal veneno.

- PABLO Pero dime: ¿no has pensado nunca en casarte?
- ENR. No, tío, libreme Dios de tan malos pensamientos.
- PABLO ¿Y si dieras con una muchacha?...
- ENR. Vamos, déjeme usted.
- PABLO Una linda joven, que al darte su mano aportase al matrimonio un dote de...
- ENR. Yo no trato de venderme; aunque soy pobre tengo dignidad.
- PABLO ¿Quién diablos te habla de ventas? Yo quiero decir que... (Pues me ha parado este galopo) Suponte que amaras ..
- ENR. No, yo no amo sino al mar; á ese elemento grandioso, donde he luchado cien veces contra la furia del huracán; á mi barco y á las costas de la patria, que son mi alegría, cuando al volver de luengos climas fijo en ella los preñados ojos, y ver me parece ..
- PABLO ¿Qué?...
- ENR. Mi hogar, y al noble anciano á cuyo cariño debo cuanto soy y cuanto valgo.
- PABLO Ven acá, abrázame... ¡aprieta! (Lástima que este muchacho, con su corazón de oro, tenga la cabeza á pájaros.)
- ENR. Esas son mis afecciones, y en otras nunca he soñado.
- PABLO ¿Por qué?
- ENR. Un marino...
- PABLO Es un hombre como los demás.

- ENR. Los lazos
de la familia se han hecho
para quien pueda gozarlos;
pero no para nosotros,
que á cada instante jugamos
la vida contra un capricho
del turbulento Oceano.
- PABLO (¡Ah!)
- ENR. Nunca he sido egoísta
ni seré jamás ingrato.
Si alguna mujer me amara
con ese cariño santo
que Dios bendice, no debo
dar á esa mujer mi mano,
jurarla ante Dios venturas
y luego ofrecerla llantos.
¡Oh! ¡La esposa del marino
es el ser más desgraciado
de la tierra!
- PABLO (A este bergante
no sé yo calificarlo.)
Mira, Enrique, Lola es huérfana,
yo estoy viejo; si la falto,
quedará desamparada.
- ENR. ¡Nunca! Tiene en mí un hermano
del corazón.
- PABLO No es bastante;
quiero dejarla al amparo
de un marido.
- ENR. ¿De un marido?...
Me parece bien pensado.
Cásela usted.
- PABLO Mi proyecto
no es otro. A pesar de cuanto
has dicho, se me figura
que el hombre más adecuado
para hacer feliz á ese ángel
eres tú.
- ENR. ¡Yo! (viva sorpresa.)
- PABLO Sí, casaos...
- ENR. Pero...
- PABLO Mira, yo soy rico,
soy tres veces millonario.
- ENR. Pero, ¿se ha vuelto usted loco?

- PABLO No.
ENR. ¿Y mi carrera? No acabo de decirle que un marino...
PABLO Te retiras.
ENR. Nunca.
PABLO ¿Acaso te hace falta el triste sueldo que te dan?
ENR. Si no lo hago por...
PABLO Entonces, ¿qué te impide darme gustó?
ENR. Que no amo á Lola, ni ella me quiere, que sigo con entusiasmo mi carrera, y que...
PABLO (Ya veo la manera de arreglarlo.) Si yo quiero que enamóres á Lola, no es por un vano capricho; es que mi amor propio de tío va interesado en ello, porque me irrita que Lola se esté mofando de tí.
ENR. ¿Cómo?...
PABLO No te llama sino el lobo de mar.
ENR. ¡Vamos, pues tiene gracia!
PABLO Y añade que la eres muy antipático por tus modales groseros.
ENR. ¿Yo, grosero?
PABLO Y que tu trato es el de un marinerote.
ENR. ¡Vaya!
PABLO En fin... que eres un bárbaro.
ENR. ¿Y usted sufrió todo esc?
PABLO No; para probar lo falso de su juicio, la hice así... ligeramente, el relato de algunas aventurillas de las que tú me has contado ..

ENR.
PABLO

¿Y qué?
Nada; que sostiene
que un hombre tan ordinario
como tú, no entiende ella
que pueda haber sido amado
por nadie.

ENR.
PABLO

¿Todo eso dice?
Y mucho más que me callo.
Como que llegué á enfadarme.

ENR.
PABLO

¡Ya lo creo! ¿Yo ordinario?...
Monté en cólera, y la dije
que si tú hubieras tratado
de conquistarla, estoy cierto
como de llamarme Pablo,
de que con todo su orgullo
no te hubiera desairado.

ENR.
PABLO

¿Qué dijo á eso?
No dijo
nada; pero vi en sus labios
tan desdenosa sonrisa,
que me puse colorado
de vergüenza. En esto entraste
cual si te hubieran llamado
con campanilla, y tus hechos
y tus palabras probaron
que tiene razón en parte
la muchacha.

ENR.
PABLO

¿Eh? .. ¿Qué?...
¡Cuidado
con la ocurrencia de hablarle
de tu apetito!

ENR.

¿Apostan os
á que mañana es mi novia
y á que la dejo pasado
á la luna de Valencia?

PABLO

Quitate allá, no seas fatuo.

ENR.

¿Lo duda usted?

PABLO

Francamente,
celebraría que al cabo
su vanidad humillaras;
(Moviendo la cabeza en señal de duda.)
pero...

ENR.

Ya puede usted darlo
por hecho.

PABLO (Entre dientes.) (Lo que yo doy por seguro, es que te caso.)
ENR. ¿Eh?
PABLO Que apuesto lo que quieras.
ENR. Mi sueldo de todo el año.
PABLO Va. (Afirmándolo.) ¿Me tendrás al corriente de la intriga?
ENR. Pues es claro.
PABLO ¡Ah, ah, ah, ah, ah!...
ENR. ¿Qué?
PABLO Nada,
sino que estoy celebrando ya la broma. (¡Ah, ah! ¡No hay duda, nací para diplomático!)
(Vase riendo y mirando á hurtadillas á Enrique que mide á grandes pasos el procentaje.)

ESCENA IX

ENRIQUE

¿Conque soy lobo de mar y ordinario?.. ¡Esto es tener lástima de una mujer y saberla respetar!
Lola: no pensé jugar nunca con tu corazón.
¡Tú mi noble con pasión pagas con mofa y ultraje?...
¡Pues hurra y al abordaje!
¡No haya cuartel ni perdón!

ESCENA X

ENRIQUE y LOLA

Música

ENR. Ella viene; la he sentido...
El combate va á empezar.
LOLA ¡Gran noticia!
ENR. ¿Qué sucede?

L O L A Que el almuerzo espera ya.
E N R . (Se guasea.)
L O L A Que se enfría,
 anda pronto.
 (¡Vive Dios!)
E N R . ¿No has oído?
L O L A (¡Por el cielo,
E N R . que es hermosa como un sol!)

—
L O L A Vamos, anda.
E N R . Deja, niña,
 tu amargo acento.
L O L A Vé sin tardar.
E N R . No sin que escuche...
L O L A No lo permito,
 ni tu apetito puede esperar.

—
E N R . Pues si no quieres
 ver mi desmayo,
 ni que la pena
 me mate aquí,
 brote en tus ojos
 de amor un rayo,
 vuelve la vida
 à este infeliz.
L O L A (¡Cielos, qué cambio
 tan repentino!
 Lo que me pasa
 yo no lo sé...
 Fuego á mis ojos
 pide el marino;
 fuego en mi alma
 siento prender.)

—
E N R . ¿Qué respondes á mi anhelo?
L O L A (Con mi amor respondería...
 pero no.)
E N R . ¡Por favor!
L O L A Que el almuerzo te se enfría.
E N R . ¡No te burles de mi duelo
 por piedad!

LOLA

(Ya verás;
la rabieta que he pasado
me la tienes que pagar.)

ENR.

Débil barca costanera,
navegando voy sin guía,
y humillando mi bandara
pobre triunfo alcanzarás.
Yo bien sé que á tal corsario
escapar no lograría,
pero es noble mi adversario,
y me entrego á su piedad.
(Débil barca costanera
la criella parecía,
y es la nave más velera
que de amores cruza el mar.
Finge darse á parlamento
para hallar mejor franquía
y si no la corto el viento,
larga el trapo y se me va.)

LOLA

¡Ah!... ¿Desconfías?
Pues ya lo creo,
no soy tan boba.

ENR.

(Ya, ya lo veo.)

¡Ah!..

Mira que soy el náufrago
que solo espera
su salvación,
de una mirada angélica
de esas pupilas,
faros de amor.

LOLA

Yo soy la triste huérfana
que ausente llora
su patrio sol,
y á mi adorada América
consagro entero
mi corazón.

ENR. Oye mi amante súplica,
no me maltrates
con tu desdén.

LOLA No soy bastante cándida
para que burles
mi sencillez.

—

ENR. ¡Ah!... ¿Desconfías?

LOLA Pues ya lo creo,
no soy tan boba.

ENR. (Ya, ya lo veo.)

—

LOLA

(¡Ah!...)

Tan dura resistencia
hacerle no creí,
y al cabo con su rabia
vengarme conseguí.
Por más que siento pena
su orgullo al humillar,
el rato que me ha dado
lo tiene que pagar.)

ENR.

(¡Ah!...)

Tan dura resistencia
que hiciese no creí.
y al cabo se me escapa
burlándose de mí.
Al ver que se complace
mi orgullo en humillar,
lo que era sólo un juego
camina á ser verdad.)

(Sigue la orquesta sola y muy piano hasta el final.)

ESCENA XI

DICHOS y DON PABLO

Hablado

LOLA (Dirigiéndose á la puerta izquierda.)
Adiós, hasta luego.

PABLO (Deteniéndose al verlos.) ¡Ajá!

- ENR. ¡Detente, por Dios, bien mío!
PABLO (¡Bravo!)
ENR. Cese tu desvío,
no te vayas, ven acá.
- LOLA ¿Qué quieres?
ENR. ¿No encontrará
el náufrago salvación?
LOLA Pero... ¿es cierta tu pasión?
ENR. ¡Cuanto es tu gracia hechicera!
LOLA Entonces... (Don Pablo avanza cautelosamente.)
ENR. (Se arrodilla.)
¡Acaba!
LOLA Espera.
¡Ah! (Viendo á don Pablo da un grito y huye.)
ENR. ¡Tío! (Con ira al verse interrumpido.)
PABLO (En el centro del escenario y en actitud cómicamente
teatral.)
¡Cuadro y telón!
(Breve pausa que interrumpe una carcajada de don
Pablo, y al mismo tiempo cae el telón.)

FIN DEL ACTO PRIMERO

ACTO SEGUNDO

~~~~~

Jardín ameno alumbrado por el crepúsculo de la tarde. A la izquierda, formando ángulo, la fachada de la quinta, con puerta, á la que se sube por una escalinata de mármol, y ventana practicable en primer término. Al fondo tapia, y á la derecha un bosquecillo de arbustos. En el escenario una fuente de canastillo, estatuas y bancos rústicos. Sobre la izquierda dos grandes árboles, y de uno á otro tendida una hamaca, en la cual duerme Lola, Pancho sentado en el suelo, mece la hamaca por medio de unos cordones. En el tronco de uno de los árboles se verá apoyado un güiro (especie de guitarra que usan los guajiros y los negros). Todo lo más pintoresco posible.

## ESCENA PRIMERA

LOLA, PANCHO y después ENRIQUE y DON PABLO

### Música

#### Sueño y guajira

PANCHO

Arrurrú, arrurrú...  
Neguito tabaja  
toita la siesta;  
arrurrú, arrurrú,  
pa que niña con gusto se duerma;  
arrurrú, arrurrú.  
Chinita se mese,  
durmiendo al arroyo,  
arrurrú, arrurrú;

¡qué sabrosa! ¡Si al verla me *embuyo!*  
arrurrú.

(Meciéndola cada vez más suavemente y dejándose ren-  
dir por el sueño.)

LOLA (¡Ah, (Entre sueños.)  
pobre barca costanera,  
navegando voy sin guía!)

PANCHO Arrurrú,  
duerme ya,  
arrurrú.

LOLA (Ya verás.)

ENR. (Sale sin ser visto y contempla a Lola.)  
(¡Qué hermosa, Dios del cielo,  
qué hermosa estás!)

LOLA (Pero es noble mi adversario  
y me entrego á su piedad.  
¡Pobre Enrique!)

PANCHO Duerme ya.

ENR. (Habla en sueños, y es mi nombre  
el que escucho pronunciar.)

PANCHO Arrurrú, arrurrú.  
Chinita se mese,  
durmiendo al arroyo...

ENR. (¡Ah, qué ideal!)

(Coge el güiro y se oculta. Don Pablo se asoma á la  
ventana que da frente al público.)

PANCHO Duerme ya;  
arrurrú.

LOLA (Ya verás.)

PABLO (El marino ha naufragado,  
pues la busca con afán;  
á encontrarla le he mandado,  
y esta vez triunfó mi plan.)

### Guajira

ENR. .....  
¡Ayl... (Oculto entre los arbustos.)

.....  
El *tomequin* volador  
busca la flor del granado,  
y en el punto que la ha hallado  
vuela y silba alrededor;  
tal la busca con ardor

mi enamorado albedrío;  
y aunque lloro tu desvío,  
que amarga más que el *ají*,  
oye lo que haré por tí  
si pagas mi amor, ¡bien mío!

(Lola y Pancho despiertan á las primeras notas, y aquella impone silencio á éste con el gesto. Ambos, y lo mismo don Pablo, parecen escuchar con delicia el canto guajiro que les recuerda su patria y especialmente á Pancho, que no puede contenerse, y por momentos se siente arrastrado por el deseo de bailar, teniendo Lola que contenerle á cada instante.)

¡Ay!...

Todo aquel paño de tierra  
lo he de sembrar de maíz  
si el año sale feliz  
y Agosto no me da guerra.  
¡Ojalá, flor de esta sierra,  
la que con delirio quiero,  
que llueva tanto aguacero  
sobre todas mis labranzas,  
como hay amor y esperanza  
en el alma del montero!

¡Ay!...

No me desdeñes,  
niña del alma,  
que por tus ojos  
pierdo la calma.  
Y al dedicarte  
mi fiel cantar,  
mi pecho late  
con dulce afán.

LOLA

(Su voz recuerda  
mi hermosa patria,  
y hacia la suya  
vuela mi alma.  
Al grato acento  
de su cantar,  
mi pecho late  
con dulce afán.)

PANCHO

(Esa guajira  
me roba el alma,

cuando la escucho  
mi cuerpo baila.  
¡Ay, morenita,  
vente pa ca,  
que tengo gana  
de retosál)  
(Esa guajira  
me roba el alma,  
mi pensamiento  
vuela á la Habana.  
¡Ay, que escuchando  
ese cantar,  
dulces recuerdos  
se ven cruzarl)

PABLO

.....  
(Al cesar la música, don Pablo se retira de la ventana. Lola, que habrá saltado de la hamaca, indica al negro que se marche, y éste lo hace. Enrique sale de entre los arboles y se acerca á Lola, después de dar el güiro al negro.)

## ESCENA II

LOLA y ENRIQUE

### Hablado

ENR. ¡Ah, tú!... (Fingiendo sorpresa.)  
LOLA Sí, cantas muy bien  
y en ocultarte haces mal.  
ENR. Temí, por suerte fatal,  
que me oyeras con desdén.  
LOLA En puntear el güiro  
no te juzgaba tan diestro.  
ENR. Es el amor gran maestro  
y enseña mucho un suspiro.  
La pobre cántiga mía  
fué verídico lenguaje  
y el murmullo del follaje  
le prestó su poesía.  
Ella á tu oído llevó  
quizá peor otras veces,

no lo que tú te mereces,  
sí lo que sé cantar yo.  
De artista te doy la palma.  
¡Oh, no tal; pero mi acento  
se inspiró en el sentimiento  
en que rebosa mi alma,  
y pues incierto el destino  
me condena á estar errante,  
entoné, no el ¡ay! amante,  
sino... el ¡adiós! del marino.

LOLA

¿Te marchas?...

ENR.

¿Y qué he de hacer?

LOLA

Prisa tienes por bogar.

ENR.

¿No ves que el azul del mar  
me recuerda mi deber?...

Cuanto más surco los mares,  
más, más surcarlos ansío,  
porque ellos al pecho mío  
dan calma y roban pesares.

LOLA

Si á bordo tu bien está...

ENR.

¡Aquí esperanza no brilla,  
y es todo pena en la orilla!

LOLA

¿Quién esas penas te da?

ENR.

Mi corazón.

LOLA

¡Cruda guerra!

ENR.

¿No va él contigo?...

Pardiez,

otras veces, sí: esta vez  
no irá.

LOLA

¿No?

ENR.

Le deajo en tierra.

LOLA

¿Suelto?

ENR.

Le guardan cerrojos.

LOLA

¿Preso?

ENR.

¡A traición! No me riñas;  
me le han robado... dos niñas.

LOLA

¿Dos niñas? (Alarmada.)

ENR.

Las de tus ojos.

LOLA

¡Qué cosas dices! (Halagada.)

ENR.

(Apasionadamente.) ¡Mi bien!

LOLA

Chancero has venido.

ENR.

NO. (Ligera pausa.)

LOLA

¡Lolal... (Cogiéndola una mano)

¡Enrique! (Ya rendida.)

PABLO (Saliendo.) Aquí estoy yo.  
ENR. ¡Maldito seas! (Entredientes.)  
LOLA (Despechada.) ¡Amén!

### ESCENA III

DICHOS y DON PABLO

PABLO En vano es, niña, decirte  
que estar al fresco es muy malo.  
LOLA Pero si...  
PABLO Nada, á casita.  
ENR. Tío, este sitio en verano...  
PABLO Es igual que en el invierno.  
(Me conviene separarlos.)  
Tengo que hablar con Enrique  
de ciertos asuntos...  
LOLA Vamos,  
eso es distinto; si estorbo. .  
ENR. Por mí, Lola...  
PABLO Mentecato.  
LOLA Adiós, Enrique.  
ENR. Adiós, Lola.  
PABLO Dispensa...  
LOLA Está dispensado. (Con enojo.)

### ESCENA IV

ENRIQUE y DON PABLO

ENR. ¿Qué ocurre?  
PABLO (Aquí va á ser ella.)  
Que aquel rico propietario  
de quien te hablé esta mañana,  
me ha escrito, y pide la mano  
de Lola.  
ENR. ¿Es posible?  
PABLO ¡Digo!  
¿Aun no te has desengañado  
de que Lola no te quiere  
ver ni en pintura?  
ENR. No tanto,

que si bien se mostró esquivada al principio... ya logrado hubiera yo la victoria si no viniese usted á echarlo todo á perder.

PABLO  
ENR.

¿Yo?

Dos veces,  
al abrir Lola sus labios para decirme «te quiero», llegó usted á importunarnos con su presencia. Esto, tío, y siendo usted mi contrario en la apuesta...

PABLO  
ENR.

No creía...

Bien pudiera yo tomarlo por ardid de muy mal género para ganarme los cuartos.

PABLO  
ENR.  
PABLO

¿Eh?

Sí, señor.

Mira, Enrique;  
consiento en pagar doblado el interés de esa apuesta...

ENR.  
PABLO  
ENR.  
PABLO

No, señor

Pero insensato...

¿Ella conoce á ese tipo?

¡Muchel! Si pasa á caballo por aquí todas las tardes.  
Es vecino.

ENR.  
PABLO  
ENR.  
PABLO

Y... ¿se han hablado?

Más de mil veces.

¿Y Lola?...

Lolita... no le haces ascos, según mis observaciones.

ENR.  
PABLO  
ENR.  
PABLO  
ENR.  
PABLO  
ENR.  
PABLO  
ENR.

¿El es buen mozo?

No: bajo.

¿Rubio?

¡No!

¿Moreno?

¡No!

¿Albino?

Lo has acertado. (Con decisión.)

PABLO  
ENR.  
PABLO

¿Y pretende usted unirla á un hombre de pelo blanco?  
¡Escribe muy bien!

**ENR.** ¿Sí? ¡Vaya!

¿Tiene carrera?

**PABLO** Abogado

del muy ilustre Colegio...

**ENR.** ¿Mas no matara á cien pasos  
una codorniz con bala?

**PABLO** No sé.

**ENR.** Ni cruzará á nado  
el estrecho.

**PABLO** Es muy posible;  
no siendo un Boyton...

**ENR.** ¡Ah!

**PABLO** VamoE,

y para ganar un pleito  
en justicia, ¿es necesario  
que nade como un besugo?

**ENR.** No lo será; pero cuando  
se aspira á luchar conmigo,  
es preciso valer algo.

**PABLO** Pues mira; aquí está su carta,  
léela y verás que no es manco.  
(Si ahora conoce mi letra,  
ncs lucimos )

**ENR.** (Leyendo.) «Estimado  
amigo.» Falta dos puntos.

**PABLO** Una distracción.

**ENR.** «Fiando  
siempre en la buena amistad  
con que me honra»... ¡Qué bárbaro!  
¡Honra con dos erres!

**PABLO** Cáspita,  
¿pues qué hay en eso de malo?

**ENR.** Que basta con una.

**PABLO** Sigue.

(Menos mal; ya aprendí algo.)

**ENR.** «Me permito suplicarle,  
si no Ayl para ello obstáculos»...  
¡Hay, sin hache!. . ¡Pero, tío,  
este hombre se está quejando!

**PABLO** Lo que es tú, para sacar  
faltas... ¡Vaya un abogado!

**PABLO** Sigue.

**ENR.** ¿Para qué? No leo  
más disparates. ¡Qué asno!  
(Le devuelve la carta.)



- PABLO Mira, basta de indirectas;  
jeal
- ENR. ¿Cómo?
- PABLO (Guarda, Pablo,  
que te descubres ..) Pues, digo...  
que no es proceder hidalgo  
criticar á los *ausentes*.
- ENR. Si le otorga usted la mano  
de Lola, va á divertirse.
- PABLO ¿Por qué causa?
- ENR. Porque es claro  
que no pueden ser dichosos.
- PABLO Pero dí por qué.
- ENR. Es muy llano;  
no sabiendo ortografía...
- PABLO ¿No puede ser buen casado?
- ENR. ¿Qué piensa usted hacer?
- PABLO Yo, darle  
la carta á Lola en el acto,  
y que ella decida.
- ENR. Bueno;  
pues desde ahora declaro  
que impediré ese casorio.
- PABLO ¿'ú?
- ENR. Si, ya puesto en el paso  
y desplegadas las velas,  
seguiré mi rumbo impávido  
sin que nadie me lo impida  
ni me acobarden obstáculos  
hasta dar fondo.
- PABLO (Esto marcha.)  
Pero...
- ENR. Soy yo quien me caso.
- PABLO (¡Victorial) ¿Y si no te quiere?
- ENR. La robo y cuento acabado.
- PABLO ¿Y tu carrera?
- ENR. Renuncio,  
si es preciso; mas no paso  
por ceder ante un imbécil  
que no sabe el castellano.
- PABLO ¿Luego la amas?
- ENR. (Después de una pausa.)  
No, tío.
- PABLO ¡Entonces!...

ENR. Todo lo hago  
por gusto de echar á pique  
á ese... mascarón.

## ESCENA V

DICHOS y PANCHO

PANCHO Mi amo...  
PABLO ¿Qué quieres?  
PANCHO Que está ahí on Judas  
Mañas.  
ENR. ¿Quién?...  
PABLO Un escribano.  
ENR. Es verdad, sí; por el nombre  
he debido sospecharlo.  
PABLO ¿Y qué desea?  
PANCHO No ha dicho  
ná, pero tae un legajo  
e papeles.  
PABLO Allá voy;  
que me aguarde en mi despacho.  
(Vase Pancho.)

## ESCENA VI

ENRIQUE y DON PABLO

PABLO Conque voy á ver qué trae  
Don Judas. (Medio mutis.) Mucho cuidado  
con la criolla, no sea  
que se burle de tí.  
ENR. El zángano  
que ha escrito esta carta...  
PABLO ¡Enrique!  
ENR. Por dejarte con un palmo  
de boca abierta...  
PABLO ¡Pero, hombre!..  
ENR. Soy capaz...  
PABLO (Ya está enredado.)  
Bueno, allá te las avengas;  
yo doy la carta y me lavo

ENR. las manos como Herodias.  
No, tío, como Pilatos.  
PABLO Mira, en eso de lavarse,  
lo mismo es Pedro que Pablo. (Vase.)

## ESCENA VII

ENRIQUE

### Música

#### Barcarola

ENR. La tempestad bravía  
nunca temores  
me impuso á mí.  
Y la pobre alma mía  
sufre de amores  
el mal aquí.

—  
Cual marinero  
sin derrotero  
que en noche lóbrega  
perdido va:  
el hondo piélago  
de mi destino,  
cruza sin tino,  
sin rumbo ya.

—  
Mas no, que el buen gaviero  
nunca se abate;  
de su destino fiero  
vence el embate.

¡Ah!..  
¡Hural! ¡A las gavias!  
¡Iza el penol,  
que alma marina  
jamás tembló!  
¡Hurra, mi nave,  
vuela, por Dios,  
y flote al viento  
mi pabellón!...

### Hablado

Corsario, según la traza,  
es el rival que me emplaza  
y en mi rumbo se atraviesa,  
sin ver, que ansioso de presa,  
me preparo á darle caza.  
Zafarrancho, y á forzar  
hasta obligarle á varar.  
Sigamos su derrotero,  
que es mi buque el más velero  
que corta el azul del mar.  
¡Sus!... ¡mi pendón ya tremola!  
¡Y pues mi tío me ¡nmola,  
á vencer ó á sucumbir,  
que no es tan fácil rendir  
á la marina española!  
(Se interna en los jardines.)

### ESCENA VIII

DON PABLO y PANCHO

**PABLO** Valiente susto me ha dado  
la noticia inesperada.

**PANCHO** ¿Pero ese exhorto es de Cuba,  
señó?

**PABLO** De la misma Habana.

**PANCHO** ¿Y se ha muerto er tío é niña?

**PABLO** Cuando menos se esperaba,  
dejando á Lola heredera  
de su gran fortuna.

**PANCHO** *¡Safa!*

**PABLO** Yo, al ver este mamotreto,  
(Por un pliego que trae en la mano.)  
me dije asustado: «cata,  
otra pupila en camino  
ó un sobrino en lontananza.»  
Pero afortunadamente  
le deja un millón de manda.

- PANCHO Un miyón...
- PABLO Sí, y un consejo  
que me hizo reir sin ganas.  
El bueno de Roque, siempre  
tuvo ideas...
- PANCHO Se sonaba  
po ayí que está *chistao*  
niño Roque.
- PABLO Y por las trazas...  
Figúrate... ¡De seguro  
te vas á caer de espaldas!
- PANCHO Yo agarrame. (Se coge á un arbol.)
- PABLO Deja á Lola  
heredera, y al nombrarla  
le aconseja que se case.  
¿Me sueto ya?
- PANCHO No, no, aguarda;  
que se case... ¿A que no aciertas  
con quién? ¡Si la idea pasmal
- PANCHO ¿Quizá con er niño *Quiqui*?
- PABLO Eso á mí no me extrañara.
- PANCHO ¿Con... Notario?
- PABLO ¡Qué!... ¡Es más negro!
- PANCHO ¿Con Pancho?... (Muy alegre.)
- PABLO ¡Arre allá, canalla!
- PANCHO ¡Señó, más nego que Pancho,  
no habé naide en la comarca!
- PABLO ¡Le aconseja que se case  
conmigo! ¿No tiene gracia?
- PANCHO Pué no está mu mar pensao.
- PABLO ¿Te burlas, bribón?
- PANCHO No é guasa.  
Niña Lola quiere á usté  
con las alitas del arma  
y lo mima á usté y lo *popa*.
- PABLO Eso, sí; es buena muchacha.
- PANCHO Señó tiene er pelo blanco  
y arrugicas en la cara...
- PABLO Pues ya ves.
- PANCHO Pero otavía  
er corasonsito sarta.
- PABLO Aun hay restos.
- PANCHO Señó a niña  
mu meloso la agasaja...

- PABLO Soy su tutor.  
PANCHO Y eya jase  
á usté er ñuo é la c. bata.
- PABLO Es verdad.  
PANCHO Y á usté le gusta.  
PABLO El cariño siempre halaga.  
PANCHO Pué güeno, po lo mesmico  
digo yo...
- PABLO ¡Calla hombre, calla!  
¡Sería chistosol...  
PANCHO ¡Toma!...  
más peó será si pasa  
la hacienda á argún desarmao  
que á niña Lola martrata  
y le juega su inero  
y en fancachela lo gasta.
- PABLO Yo no lo consentiría.  
PANCHO ¿Y si ño estira la pata  
y la niña Lola quea  
sin amparo, rica y guapa?
- PABLO No me digas esas cosas,  
porque soy capaz ..  
PANCHO Si casa  
con eya y Dios quiere dale  
futo é bendisión ..
- PABLO ¡Eh!... ¡Caramba!  
¿Yo un hijo?... (¿No siento oyéndole  
una cosa así... muy rara?...)  
¿Ser yo papá?
- PABLO Sí, sí, *táita*,  
PANCHO *táita*...  
Ya no tengo gracia...  
PANCHO ¿Y quién lo dise?
- PABLO ¡Canario,  
si yo seguro me hallara!...  
Porque eso de ser *táita*...  
¡Vamos, me retza el alma!  
Puebe su melsé.
- PANCHO PANCHO ¿Yo un niño?..  
PANCHO Pancho servile de ama.  
PABLO ¡Enemigo, no me tientes!  
PANCHO ¡Cásese, ñó!  
PABLO ¡Calla .. calla!...

### Música

#### Habanera.—Duo

PANCHO            ¡Con er chiquindito  
                     cogío en los brazos  
                     sería este nego  
                     felís como un branco!  
PABLO            (¡Un nuevo horizonte  
                     estoy vislumbrandol)  
                     ¡Por Dios no prosigas,  
                     me estás sofocandol  
PANCHO            Jaga osté, señó, la prueba  
                     verá osté que durse afán.  
PABLO            ¡Aunque en mi cabeza nieva  
                     mi pechito es un volcán!

—

PANCHO            Verá qué dichoso  
                     los dos aquí semo,  
                     y ar nene, mimoso,  
                     así cantaremo.. .  
                     Duérmete, niño, ea,  
                     duérmete ya.  
                     Po que si viene el *coco*  
                     te comerá.  
PABLO            (Mi paternal instinto  
                     despierta el negro,  
                     y cual si fuera un quinto  
                     también me alegro.  
                     Ser padre no soñaba  
                     y en este azar,  
                     yo, que enredando estaba,  
                     me he de enredar.)  
                     Alégrate, Pancho.  
PANCHO            Señó, ya lo estoy.  
PABLO            Si yo tengo gancho  
                     á ver vamos hoy.

—

PANCHO            }  
PABLO            } Gozar { él quiere  
                     } yo quiero  
                     tan dulce hechizo,

y habrá heredero  
y habrá bautizo;  
por donde quiera  
se { le { dirá  
          { me {  
qué calavera  
que es el papá.  
PABLO A la ro-ró.  
PANCHO A la ro ró.  
PABLO A la gua-guá.  
PANCHO A la gua-guá.  
LOS DOS Ven, hijo mío,  
ven con papá.  
Duérmete, niño, ea,  
duérmete ya,  
porque si viene el coco  
te comerá.  
¡A la ro-ró!...  
¡A la gua-guá!

### Hablado

PABLO Déjame, déjame, Pancho,  
que me echa chispas la cara,  
y quiero aquí en el silencio  
madurar mi plan con calma.

PANCHO ¡Vival!

PABLO ¡Cállatel

PANCHO ¡Ay, qué gusto!

Si señó, con niña casa,  
neguito tamién se deja  
que lo mime la hortelana  
y ñó papá, y papá nego  
y papá to er mundo.

PABLO ¡Calla!

PANCHO ¡Si debo ya de alegría  
tené la carita brancal  
¡Viva señó! ¡Viva nego!  
¡Viva niña!... y lo que sargal  
(Vase dando saltos.)



## ESCENA IX

DON PABLO

Vamos á ver, Pablo amigo,  
y escucha bien lo que digo:  
¿Estás loco? No, señor.  
¿Sientes amor? Siento amor,  
soy testigo.

Mira que no te atortoles,  
que tiene cuatro hemoles  
eso de jugar con fuego,  
y que si la niña luego...  
¡Caracoles!

Mas no, no temo un fracaso,  
yo en esta idea me abraso  
y á triunfar me comprometo,  
de mi amor la hago el objeto  
y me caso.

Por nadie latió aun su pecho,  
y la ventaja aprovecho  
que me brinda la ocasión;  
es niña... yo un tunantón...

¡Dicho y hecho!

No lo reflexiones más,  
sino declararte, y ¡zás!  
Aunque se te oponga el diablo,  
preciso es flecharla, Pablo.  
¡Flecharás!

## ESCENA X

DON PABLO y LOLA

LOLA

¡Qué fastidio!

PABLO

(¡Ella!)

LOLA

¡Muy bien!

PABLO

¡Son ustedes muy galantes!

LOLA

¿Nos has echado de menos?  
Usted podía quedarse  
si quería, pero Enrique...

PABLO (¡Cáspital)  
LOLA ¡Cuenta unos lancees tan raros!...

PABLO Con que te cuenta...  
LOLA Sí: me describe sus viajes.  
PABLO ¿Y no te dice sus mañas?  
LOLA Esas se adivinan.  
PABLO ¡Diantrel  
LOLA ¿Dónde está?  
PABLO ¿Quién?  
LOLA Su sobrino.  
¡Ya se ha vuelto más amable!  
PABLO ¿De veras?  
LOLA ¡Oh! ¡Ya lo creo!...  
¡Se permite requebrarme!  
PABLO Pero tú...  
LOLA Le oigo...  
PABLO ¿Enojada?  
LOLA ¡Con mucho gusto!  
PABLO (¡Carapel)  
LOLA Como yo voy sospechando que no quiso usted engañarme cuando afirmaba... que... en fin, que me adoraba.  
PABLO ¿Adorarte?  
LOLA No tal.  
LOLA ¡Usted me lo dijo!  
PABLO Pues te dije un disparate. Te enamora, porque quiere de tus desprecios vengarse.  
LOLA No; jamás un caballero de medio tan ruin se vale. Si yo nunca le he ofendido, ¿de qué pretende vengarse?  
PABLO Dice que tú le desprecias...  
LOLA ¿Yo?  
PABLO Que tachas sus modales de groseros...  
LOLA ¿Yo?...  
PABLO Sin duda para luego disculparse de su conducta algo loca.  
LOLA ¡Diga usted incalificable!  
¿Quién ha dicho todo eso?

PABLO El mismo.  
LOLA ¿El?  
PABLO Si cree darse  
tono al referir sus tramas.  
LOLA ¿Esto más?...  
PABLO El botarate,  
te llama cursi, coqueta  
é insustancial...  
LOLA ¡Calle... calle  
usted por favor!...  
PABLO Ya callo.  
LOLA Hoy marchará.  
PABLO Bien, que marche;  
pero no te desazones,  
que cientos tendrás galanes.  
LOLA No los quiero. (Pascándose con rabia.)  
PABLO (siguiéndola) Sin embargo...  
LOLA ¡Que no necesito á nadie!  
PABLO Lola...  
LOLA Déjeme usted en paz.  
PABLO Mira...  
LOLA ¿Quiere usted dejarme?  
PABLO (Voy á ser lo más dichoso  
del mundo: ¡tiene un carácter!...) (Vase.)

## ESCENA XI

LOLA

¡Fíese usted de los hombres!  
¡Vamos, si no puede ser!...  
¿Por qué en lugar de mujer  
no soy un tigre, un chacal?...  
¡Con cuánto gusto le haría  
pedazos el corazón! ..  
¿Conque soy cursi, bribón?  
¡Yo coqueta... insustancial!...  
¿Y aun valor tendrá el perjuro,  
á acercarse sonriente?...  
¡Oh, no! Que no se presente  
ante mi vista, porque...  
si me pongo á recordar

lo cobarde del engaño,  
cuando le vea... le araño.  
¡Vaya si le arañaré!

## ESCENA XII

LOLA y ENRIQUE

LOLA (¡El!)  
ENR. (¡Ella!)  
LOLA (A tiempo llegó.)  
ENR. (¡Qué hermosa!)  
LOLA (¡Pobre de tí!)  
ENR. ¿Eres tú, Lolita? (cariñosamente.)  
LOLA (Volviéndole la espalda.)  
SÍ.  
ENR. ¿Estás enojada? (Buscándola la cara.)  
LOLA (El mismo desatre) No.  
ENR. Pues te doy el parabién.  
LOLA ¿Y por qué?  
ENR. (¡Yo estoy en brasas!)  
Ya me han dicho que te casas.  
LOLA ¿Sí?... (con sorna.)  
ENR. Me alegro.  
LOLA Y yo también.  
(Breve pausa.)  
ENR. ¿Le quieres?  
LOLA ¿A quién?  
ENR. Al novio.  
LOLA (¡Por divertirse me embroma el falso!...) ¡Le adoro! (Toma.)  
ENR. ¿Conque sí? .  
LOLA Y el caso es obvio y la pregunta indiscreta; puesto que con él me caso, le quiero.  
(En iras me abraso!)  
ENR. (¡El perjurol!)  
LOLA (¡La coqueta!)  
ENR. (Otra pausa más breve.)  
¿Cuándo es la boda?  
LOLA Veremos.  
ENR. ¿Sabes que estás muy concisa?

LOLA ¡Si no sé!... Como no hay prisa...  
ENR. Sí la hay, sí... porque bailemos.  
Y escribe muy bien.

LOLA (¡Traidor!)

ENR. Y siendo abogado...

LOLA ¡Pues!

ENR. No es un buen-mozo, pero es...

LOLA Un hombre de pundonor.

ENR. ¡Ah! (Se recrea en mi mal.)

LOLA Y á ser muy dichosa voy  
con su amor, por más que soy  
*coqueta é insustancial*...

ENR. ¡Lola!

LOLA Resuelta me hallo  
á unirme ya en lazo estrecho  
y á adorarle.

ENR. ¡Buen provecho!

LOLA Muchas gracias.

ENR. (¡A que estallo!)

LOLA ¿Te enoja quizá?

ENR. ¿Por qué?

LOLA Como te pones así...

ENR. ¿Yo? ¿Quién soy yo para tí?

LOLA ¡Por eso!

ENR. ¡Figúrate!

(Desde aquí hasta el final va creciendo.)

Un ordinario, un grosero,  
un bárbaro...

LOLA Pero...

ENR. Un zote,

un zafio marinerote,

un... ¡qué sé yo!

LOLA (¡Qué aguacero!)

¡Enrique!...

ENR. Si se me inmola,  
tal acción no habrá quién tache.

(Breve pausa y transición.)

Pero yo escribo *hay* con *hache*,  
y *honra* con una *erre* sola.

LOLA ¿Eh?... (Con extrañeza.)

ENR. Si soy lobo marino  
y carezco de finura,  
es regular mi estatura  
y soy moreno y no albino.

LOLA ¡Qué!... Si tú eres hombre al agua.  
ENR. ¡Lola!  
LOLA ¡Enrique!  
ENR. No tolero  
burlas.  
LOLA ¡Ni yo, caballero!  
ENR. ¡Uf! ¡Que ardo como una fragua!  
LOLA No espere usted que consienta  
su conducta singular,  
ni que pueda tolerar  
una burla tan sangrienta.  
ENR. Tampoco he de conformarme  
á que se mofen de mí,  
jugando conmigo así  
y queriendo postergarme.  
LOLA ¡Ay, qué hombre!  
ENR. ¡Qué mujer!  
LOLA ¡Presumido!  
ENR. ¡Tonta!  
LOLA ¡Feo!  
¡Te odio!  
ENR. Logré mi deseo.  
LOLA ¡No me hables!  
ENR. ¡Cuánto placer!  
LOLA ¡Ni me vuelvas á mirar!  
ENR. Ni tú á mí.  
LOLA ¡Pues bueno fuera!  
¡Estrambótico!  
ENR. (Bajando la voz.) ¡Embustera!  
LOLA ¡Oh! ¡Si me dejas llevar...  
todo acabó entre los dos!  
ENR. ¡Quién se fía de un capricho!  
LOLA Bien, pues lo dicho.  
ENR. Lo dicho.  
LOLA ¡Adiós para siempre!  
ENR. ¡Adiós! (Vase Lola.)

### ESCENA XIII

ENRIQUE y DON PABLO

ENR. (Da algunos pasos como para seguir á Lola.)  
¡Lola!... (Deteniéndose.)  
(¿Qué vas á hacer, necio?)

- PABLO (Llegué á temerme un fracaso.)  
ENR. ¡Ah... tío!  
PABLO ¿Qué te sucede?  
ENR. Que su pupila ha burlado  
mis risueñas esperanzas.  
PABLO Pues ya te lo dije claro.  
¿Y qué vas á hacer ahora?  
ENR. No lo sé.  
PABLO Yo sí. En el acto  
te vas á marchar á Cádiz.  
ENR. ¡Marcharme!  
PABLO A las ocho y cuarto  
pasa el tren: son menos veinte...  
tenemos tiempo sobrado.  
ENR. Pero..  
PABLO ¿Prefieres mejor  
ser de sus burlas el blanco?...  
Tú, por suerte, no la amabas,  
quisiste pasar el rato.  
ENR. No, tío.  
PABLO Si me lo explico...  
Al fin, pudo más el diablo,  
y el diablo son las mujeres.  
ENR. Cierto: he sido un mentecato.  
Tiene usted razón sobrada.  
PABLO (¡Triunfé!) ¿Te vas?  
ENR. Sí, me marchó.  
PABLO Pero, ¿esta noche?  
ENR. Esta noche.  
¿Para qué es aguardar?  
PABLO (¡Bravo!)  
ENR. Me haré á la mar, y la ausencia  
mitigaré mi quebranto.  
PABLO Eso es, y cuando regreses  
dentro de... dos ó tres años,  
ya Lola estará casada  
con otro.  
ENR. ¡Con otro!  
PABLO ¡Es claro!  
Y tú, ya entonces tranquilo,  
ni siquiera la harás caso,  
y aquí paz y después gloria.  
ENR. ¡Ella esposa de un letrado  
que no sabe ortografía!...  
¡Esto es inicuo!

- PABLO No, acaso  
no sea con ese... (Contoneándose.)
- ENR. Tío,  
si ella misma ha confesado  
que le adora.
- PABLO ¿A quién?
- ENR. Al hombre  
de la carta.
- PABLO ¿Estás soñando?...
- ENR. Le juro á usted que aqui mismo  
lo oí de sus propios labios.  
¡Quiere al albino. . al albino!
- PABLO ¿Qué albino ni qué ocho cuartos?
- ENR. ¿Cómo?
- PABLO Nada... (Que te pierdes),  
que es ya muy tarde, y andando.
- ENR. Tengo que hacer mi equipaje.  
(Se dirige á la casa y don Pablo le detiene.)
- PABLO No, que puedes verla al paso  
y tener otro disgusto.
- ENR. Mas...
- PABLO Siéntate en ese banco,  
que yo me encargo de todo.  
Pondré lo más necesario  
en una maleta...
- ENR. ¿Usted  
va á molestarse?
- PABLO No (Llamando.) ¡Pancho!  
Por evitarte el bochorno  
consiguiente... ¡Negrol...

## ESCENA XIV

DICHOS y PANCHÓ

- PANCHO Mi amo.
- PABLO Engancha el coche ahora mismo.
- PANCHO *Volandico.*
- PABLO Y en estando,  
me avisas.
- PANCHO Sí señó.
- PABLO (A Enrique) ¿Con que  
me aguardas aquí?
- ENR. Aquí aguardo.  
(Vase don Pablo.)



ESCENA XV

ENRIQUE Y PANCHO

- ENR. ¡Oye, tizón!
- PANCHO Mande, niño.
- ENR. Entra en casa; y si en su cuarto está Lola...
- PANCHO Sí.
- ENR. Le dices,  
sin que lo advierta tu amo,  
que voy á partir.
- PANCHO (¡Qué gusto!  
¡Ya no habé que surre á Pancho!)  
¡Que antes de marchar, quisiera  
hablarla, y que aquí la aguardo.  
Vete.
- PANCHO *Mismico.* (vase)
- ENR. A lo menos,  
que pueda estrechar su mano;  
que por vez postrera escuche  
un dulce adiós de sus labios,  
y que apague mis suspiros  
el rugir del Oceano.  
Aunque tarde, reconozco  
que con delirio la amo...  
¡Oh!... ¿Por qué tanto amar hoy  
lo que ayer he despreciado?...  
¡Corazón, si te maltratan  
culpa es tuya! ¡Justo pagol  
(saliendo.) Dise niña que no puee  
vení.
- PANCHO
- ENR. ¿Pero le has contado  
que me voy?
- PANCHO ¡Vaya!
- ENR. ¿Y qué ha dicho?
- PANCHO Mirame con sobesarto  
primeramente.
- ENR. (¡Ah!) ¿Y después?..
- PANCHO Dempué se ha tranquilisao  
y ha jecho así... como isiendo:  
«po si se va de verano.»

- ENR. (¡Cuánto desprecio!) ¿Y que más?  
PANCHO Nautica. ¡Ah... sí!
- ENR. ¡Mentecato!...  
PANCHO ¡No surre, por Dió!
- ENR. ¿Qué ha dicho?  
PANCHO Que no sardrá de su cuarto  
en *tantico* que no sepa  
que niño se haya marchao.
- ENR. ¿Eso dijo?  
PANCHO En españó.
- ENR. (¡Me tiene un odio africano!)  
PANCHO Voy á enganchá la berina.  
ENR. (Pues yo, sin verla, no parto.)  
¡Ah... ¡Negro!
- PANCHO ¿Qué manda?  
ENR. Acércate.  
Tú sabes que si amenazo,  
cumpló siempre la amenaza.  
¿Es verdad?
- PANCHO ¡Ay, demasiao!  
ENR. Pues bien; cuando venga el coche,  
procuraré que don Pablo  
suba el primero
- PANCHO Corriente.  
ENR. Tú estarás ya colocado  
en el pescante, y arreas...
- PANCHO ¿Cuando estén los dos sentaos?  
ENR. No; cuando lo esté mi tío.  
PANCHO ¿Y usted?  
ENR. Me quedo
- PANCHO Es que...  
ENR. Vamos,  
haz lo que te digo.
- PANCHO Pero,  
¿y si se enoja mi amo?  
ENR. No se enfada nunca. Dile  
que se desbocó el caballo.  
Le harás correr una legua,  
ó dos, sin hacerle caso  
aunque grite y luego vuelves.
- PANCHO ¿Y si conoce el engaño?  
ENR. Pues vuelca, y es más sencillo.  
PANCHO ¡Se va á matá!
- ENR. No hay cuidado.

la carretera es muy llana

Toma. (Le da dinero.)

PANCHO

¡Seis peso!... ¡Lo estampol (vase.)

## ESCENA XVI

ENRIQUE, y luego DON PABLO

ENR.

En presencia de él, que está  
de todo tan enterado,  
jamás tendría valor  
de humillarme á Lola.

(Sale don Pablo con sombrero, llevando bajo el brazo  
una maleta, y en la mano dos sombrereras y un sa-  
blo de oficial de la Armada.)

PABLO

¿Vamos?

ENR.

Cuando usted guste.

PABLO

(Gritando.)

¿Está listo

el coche?

PANCHO

(Dentro.) Sí.

PABLO

Pues andando. (vase.)

ENR.

(¡Pobre señor! Yo lo siento;  
pero al fin, es necesario.) (vase tras él.)

## ESCENA XVII

LOLA y luego ENRIQUE

LOLA

¡No fué mentira!... ¡Se va!...

Y su súplica quizá  
sería noble y sincera...

¡Oh! Si yo le detuviera...

Corramos. ¡Enrique! ¡Ah!...

(Oyendo el ruido del coche al partir.)

¿Por qué lates, corazón?

¿Por qué angustiosa aficción

abre en tu centro un vacío?

¡Porque es suyo tu albedrío,

y huye con él tu ilusión!

(Lola se deja caer en un banco y se oye la voz de En-  
rique que canta dentro los cuatro primeros versos de  
la Guajira. (Véase la escena primera.)

**Música**

LOLA                    ¡Dios mío! ¿Qué escucho?  
                              ¿No es esa su voz?  
(Aparece Enrique.)  
ENR.                    ¡Enrique! ¿Qué es esto?  
                              Ardides de amor.

—  
A recibirme se negaban  
y yo marcharme no quería,  
pues de *grosero* me tachaban,  
sin demostrar mi cortesía.  
LOLA                    Tu decisión me tuvo inquieta,  
                              y si no fuiste recibido,  
                              fué porque á niña tan *coqueta*  
                              no hay que tratarla con cumplido.

—  
ENR.                    No lo sentirías,  
                              cuando me dejabas.  
LOLA                    Tú lo anhelarías  
                              cuando te ausentabas.

—  
ENR.                    Me has despreciado.  
LOLA                    Tú más á mí.  
ENR.                    Yo no.  
LOLA                    Es probado.  
ENR.                    ¡Que no!  
LOLA                    ¡Que sí!  
                              Y el caso es muy obvio,  
                              mas no fué en mis días.  
                              ¿Compuesta y sin novio  
                              dejarme querías?  
ENR.                    Tal no he pensado.  
LOLA                    ¡Pobre de mí!  
ENR.                    Te has engañado.  
LOLA                    ¡Que no!  
ENR.                    Que sí!  
                              Maldije al destino,  
                              faltóme paciencia

al ver que al vecino  
le das preferencia.  
LOLA ¡Aquí hay algún embrollo-  
difícil de explicar!  
ENR. ¡Yo veo aquí un escollo  
que anhelo ya salvar!

—  
LOLA ¿Quién de ese lío  
te ha hablado á tí?  
ENR. A mí, mi tío.  
LOLA ¡También á mí! (Pausa corta.)  
LOS DOS ¡Pues nada entiendo  
de este belén!  
LOLA ¡Ah!... ¡Ya comprendo!  
ENR. ¡Y yo también!

—  
LOS DOS El pobre viejo,  
con mucha maña  
telas de araña  
tejiendo fué.  
Y eran sus planes  
verme { dichosa  
          { dichoso  
siendo tu { esposa  
              { esposo  
rendida {  
rendido } y fiel.  
¡Ah!...  
Y en sutil é invisible tejido  
aquí hemos caído  
á un tiempo los dos.  
¡Pero á bien que tan rara sorpresa  
á mí no me pesa;  
bendígala Dios!

### Hablado

LOLA ¡Enrique!...  
ENR. Mi fe te entrego.  
LOLA ¡Rindió al buque la piragua!  
ENR. ¿Me das cuartel?  
LOLA Sí.

PABLO (Dentro.) ¡Agu! ¡Agu!...  
LOLA ¿Oyes?  
ENR. ¡Sí!... Presiente el fuego.

### ESCENA XVIII

DICHOS, DON PABLO y PANCHO. Don Pablo, cubierto de polvo, con el sombrero apabullado y las ropas en desorden, llega apoyándose en Pancho

PABLO ¡Ay!  
LOLA ¿Qué es eso?  
PABLO ¡Que he volcado!  
PANCHO Los cabayo...  
PABLO (A Enrique.) ¡Por tu moda de correr!...  
ENR. Para la boda, ya se le habrá á usted pasado.  
PABLO ¿Boda?...  
LOLA ¡La nuestra!  
PABLO Hijos míos, pero si...  
ENR. Se salió usted con la suya.  
PABLO ¿Quién yo?... ¿En qué?  
ENR. ¡Es usted el rey de los tíos!  
LOLA Ya hicimos las paces.  
ENR. Sí, y nuestra dicha es segura.  
LOLA ¡Ay, tutor! ¡Cuánta ventura le debemos á usted!  
PABLO ¿A mí?  
LOLA No lo quiera usted negar.  
ENR. Usted, con astucia y maña formó una tela de araña...  
PABLO (Donde me vine á enredar.)  
LOLA ¡Qué bueno es usted!  
PABLO (¡Paciencial) Pues sí, todo lo confieso.  
ENR. ¡Tío!  
LOLA ¡Gracias! } (Ambos le colman de caricias.)  
PABLO (Dándoles el testamento) Tomad eso.

ENR. ¿Qué?...  
PABLO Poca cosa: una herencia  
que deja a Lola su tío.  
LOLA ¿Ha muerto?  
PABLO Mas no estés triste,  
que al fin no le conociste.  
LOLA Sin embargo...  
PABLO (¡Se ha lusío!)  
No entiendo este bululú... (Bajo.)  
¿No casa?  
PABLO (Bajo a Pancho)  
¡Mi afán se truncal  
¡Ya no seré padre nunca!  
PANCHO Pues yo sí.  
PABLO ¡Dichoso tú!

### Música

### Rondó

LOLA Penetre en el alma  
brindando consuelo,  
la plácida calma  
tras la tempestad.  
Por senda de flores  
camine dichosa,  
que un nido de amores  
mi vida será.  
¡Qué despertar  
tan seductor!  
¡En brazos del amor!  
TODOS ¡Qué despertar  
tan seductor!  
¡En brazos del amor!

FIN





## A CADA UNO LO SUYO



Ingratos y olvidadizos seríamos si no hiciéramos aquí constar que gran parte del éxito alcanzado por esta producción, ha sido debido, tanto á la magistral ejecución que han sabido darle los artistas que en ella han tomado parte, como á la acertadísima dirección del Sr. D. Eugenio Fernández.

Nosotros seremos los padres de la criatura, pero ellos la han dado una perfecta educación.

Almerinda, Eugenio, Ferrer, Banquells y Guerra (1), gracias á vosotros, el repertorio de zarzuela cuenta con una obra mas, y os lo agradecemos de corazón,

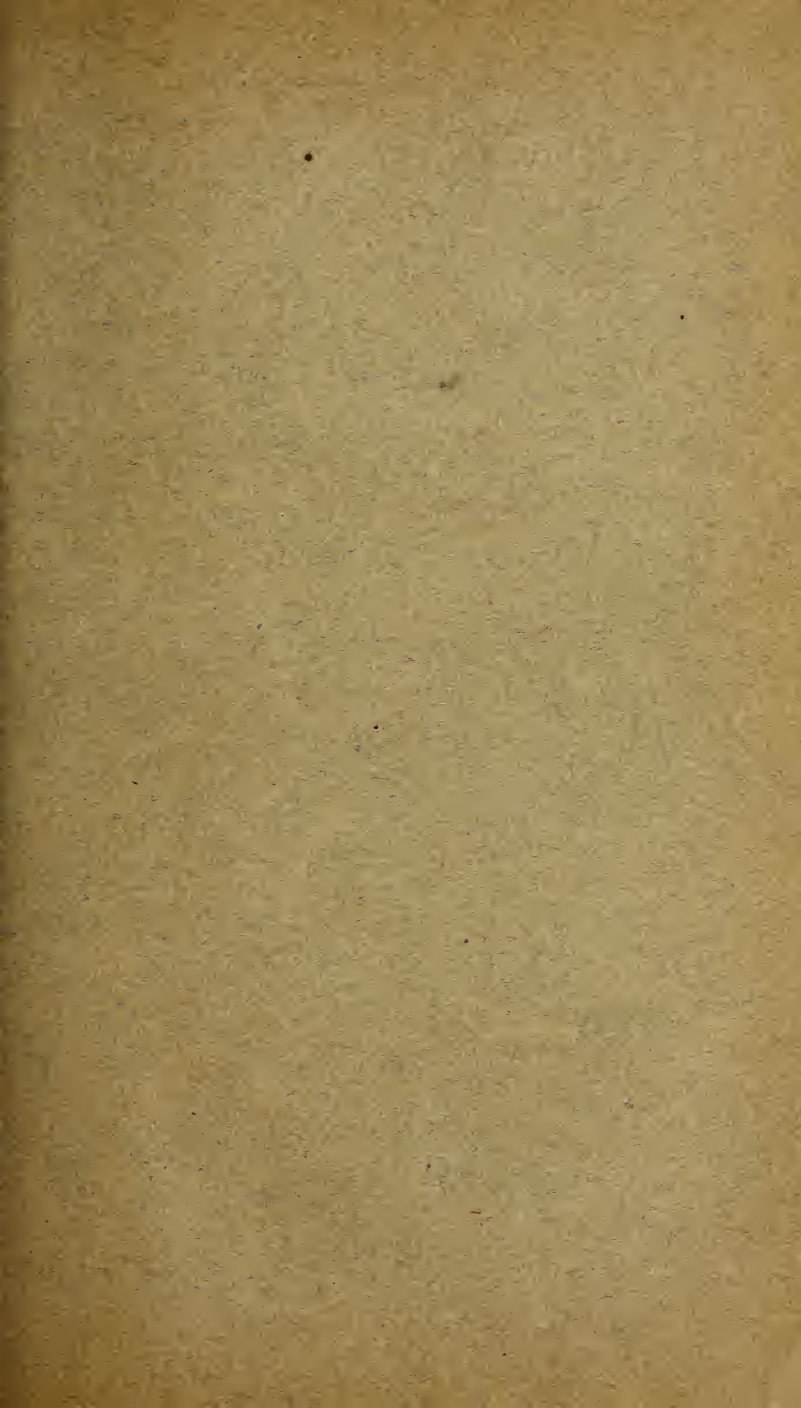
*C. Navarra. M. Nieto. J. G. de Lamadrid.*

*Madrid, 30 Enero 1880.*

---

(1) Tampoco hay que echar en olvido á los apuntadores Sres. D. José Cuadrado y D. Antonio Povedano, pues no por que estén á la capa son menos de apreciar sus esfuerzos.





# PUNTOS DE VENTA

---

## MADRID

Librerías de *Hijos de Cuesta*, Carretas, 9; *Fernando Fé*, Carrera de San Jerónimo, 2; *José Ruiz y Compañía* (librería Gutenberg), Plaza de Santa Ana, 13; *Antonio San Martín*, Puerta del Sol, 6; *M. Murillo*, Alcalá, 7.

## PROVINCIAS Y EXTRANJERO

En casa de los corresponsales de esta Administración

---

También pueden hacerse los pedidos de ejemplares directamente á esta casa editorial acompañando su importe en sello de franqueo ó letras de fácil cobro, sin cuyo requisito no serán servidos.